EXCELSIOR
EL PERIÓDICO DE LA VIDA NACIONAL

Fecha	Sección	Página
01.06.2009	Primera-Nacional	10

www.nuevoexcelsior.com.mx/jfernandez www.mexicoconfidencial.com

Las libertades acotadas

La prensa se ha vuelto incómoda, no sólo para el crimen organizado, sino también y, sobre todo, en el caso de los partidos.

Tiene razón mi amigo el director de *Milenio Diario*, **Carlos Marín**: con el secuestro y asesinato del periodista **Ellseo Barrón**, reportero de ese grupo editorial en Torreón, las campanas doblan por todos. Para quienes piensan que en la lucha contra la delincuencia organizada se debe actuar con "cortesía" y formas "políticamente correctas", el asesinato, uno más, de un comunicador respetado y respetable, de un medio con influencia regional y nacional, debería ser, al menos, motivo de vergüenza propia o de una profunda reflexión sobre los verdaderos adversarios de la sociedad mexicana.

El hecho es que la prensa se ha vuelto incómoda, no sólo para el crimen organizado, sino también y, sobre todo, para los partidos. Es verdad que muchas veces, para bien o para mal, nos hemos ganado esa animadversión. Es verdad que se cometen errores, existe manipulación y en muchas ocasiones priva el amarillismo. Pero en muchas otras es sólo a través de los medios donde se conocen los entresijos de la vida nacional y ello ha sido especialmente notable en temas como la delincuencia y el crimen organizado. Difiero de los amigos que dicen que en ese terreno no hay investigación periodística de fondo. La hay buena, mala o regular, pero existe y mucha. Lo que no hay es una escuela que sistematice y profundice en esos métodos de investigación más allá de las individualidades. Y, en buena medida por eso, lamentablemente, se pierden los **Ellseo Barrón**.

Pero con todos los defectos e insuficiencias, todos los desafíos y oportunidades que tenemos en los medios, debería quedar en claro un punto que permanece muchas veces en la oscuridad: sin medios libres, sin el ejercicio sin trabas de esta profesión, incluso con el margen de error o de mala fe con que se puede hacer uso de ese derecho, sin libertad de expresión, no existe ningún régimen democrático.

Preocupa que sea un tema recurrente en muchos políticos limitar, poner coto a la libertad en los medios (lo vimos con la reforma electoral pasada y las expresiones de muchos legisladores sobre el tema). Primero, porque como esos límites existen, legal y éticamente, en todo caso deben ser respetados. Y, segundo, porque son una expresión de ese autoritarismo que sigue siendo parte de la genética política mexicana y latinoamericana. El pasado fin de semana se reunieron, en Ecuador, el presidente de ese país, **Rafael Correa**, y el de Venezuela, **Hugo Chávez**. Su opinión fue compartida también por el mandatario boliviano **Evo Morales** y uno de los ejes de ese encuentro consistió en presentar una propuesta a otros países de la región, para limitar la libertad de expresión, acotar a los medios que se oponen, dijeron, a sus proyectos emancipadores y son reflejo de los intereses de las minorías. Es la primera vez, en muchos años, por lo menos desde la recuperación de la vida democrática en casi toda la región, que mandatarios de tres países expresan públicamente su deseo de vulnerar la libertad de los medios y tratar de convertirlo en norma legal por la simple razón de que no coinciden con sus intereses políticos particulares, sean "emancipadores" o no. En la prensa mexicana esa declaración prácticamente no se reflejó.

Chávez, que encabeza esa ofensiva, ya había declarado días atrás que, en su país, Venezuela, se quitarían las concesiones a los pocos medios electrónicos inde-

Continúa en siguiente hoja

Página 1 de 2
$ 27445.57
Tam: 449 cm2
GNAJERA

pendientes que confundían "la crítica con la conspiración", todo por la cobertura sobre las deficiencias mostradas por el gobierno ante un temblor. Para cumplir sus amenazas, allanó la casa de uno de los pocos espacios de medios no controlados por el Estado en su país. Luego anunció que, para celebrar los diez años del programa de televisión que él tiene, realizaría una transmisión en cadena nacional de apenas cuatro días consecutivos (imagínese un Teletón chapista al cuadrado y conducido por Chávez). Y, luego, hizo detener durante horas, en el aeropuerto de Caracas, primero a **Álvaro Vargas Llosa** y, días después, al padre de éste, **Mario Vargas Llosa**, con el argumento de la necesidad de revisar sus documentos y equipajes. Con ambos, que iban a un coloquio organizado por un organismo empresarial opositor a **Chávez**, los agentes de migración fueron sinceros: les advirtieron que en ese país no podían hablar de política, lo cual, como debe ser, ambos ignoraron.

¿Recuerda usted cuando, en el foro de la revista *Vuelta*, **Mario Vargas Llosa** calificó a México como una dictadura perfecta?, ¿recuerda cómo **Vargas Llosa** tuvo que abandonar el país?, ¿recuerda a todos los que se indignaron entonces porque se consideró que el escritor peruano había sido censurado?, ¿dónde están ahora? En México, con todas las limitaciones del caso, con todas las presiones (e incluso la violencia), ese momento ya pasó. Pero ahora nos encontramos a personajes e incluso medios que no critican ni con el pétalo de una rosa a **Chávez**, **Correa**, **Morales** y sus pretensiones de tener medios a modo. Tampoco dijeron nada cuando, por ejemplo, en los días previos a la elección de 2006, la gente de **López Obrador** estaba "informando" a distintos propietarios de medios cuáles de sus comunicadores tendrían que dejar de trabajar una vez que ganara su candidato. No se les vio entonces, no se les ve ahora y tampoco parecen preocupados por lo que pueda suceder con los **Eliseo Barrón** que día con día se juegan todo por cumplir, en la mayoría de los casos muy humildemente, con esta profesión.

ARCHIVOS RECUPERADOS

Se puede acertar en política y enviar mensajes precisos sin caer en la guerra de lodo. **Eduardo Sánchez**, actual diputado federal y candidato a diputado local por el PRI en el DF, colocó frente al edificio del Comité Ejecutivo Nacional del PAN una manta asegurando que, si ganaba las elecciones, "a ustedes —refiriéndose a los panistas— también los voy a defender". No sé si **Eduardo** ganará o no, pero demostró estar muy lejos de los creadores del virus *FCH1*.

> Sin el ejercicio sin trabas de esta profesión ni facilidad de expresión, no existe régimen democrático.